

# Más de 50 años del Museu de Badalona

## More than 50 years of Museu de Badalona

**Margarida Abras Pou**<sup>1</sup> (mabras@museudebadalona.cat)

Museu de Badalona

**Resumen:** El Museu de Badalona es un organismo autónomo municipal. Fundado en 1955 a raíz del descubrimiento de unas termas de la ciudad romana de *Baetulo* (Bien Cultural de Interés Nacional), el edificio se completó en 1966. Con el tiempo se ha convertido en una Institución de prestigio en el mundo científico internacional, con una gran actividad investigadora. En los últimos años ha crecido con la incorporación de diversos espacios de la ciudad romana, que suman un total superior a los 4000 m<sup>2</sup>, y cuenta también con una notable exposición permanente relativa a este yacimiento arqueológico. Sus colecciones incluyen asimismo gran número de piezas de distintas épocas de la historia de la ciudad, así como un importante archivo fotográfico. Además, tutela el Arxiu Històric de la Ciutat de Badalona. Ha destacado igualmente por su papel en la defensa y recuperación del patrimonio local.

**Palabras clave:** Arqueología romana. Investigación. Museografía. Patrimonio histórico.

**Abstract:** The Museu de Badalona is an autonomous institution of the municipality. It was founded in 1955 after the discovery of the baths of the Roman city of *Baetulo* (Site of National and Cultural Interest), but the building was not completed until 1966. Over time it has become a prestigious institution in the international scientific world, with a considerable research activity. In recent years it has grown with the addition of various areas of the Roman city totalling over 4,000 m<sup>2</sup>. The Museum has also a remarkable permanent exhibition about this archaeological site. Its collections include a large number of pieces from different periods of the history of the city and an important photographic archive. In addition, the Museum protects the Historical Archive of the City of Badalona. It has also been distinguished for its role defending and recovering local heritage.

**Keywords:** Roman archeology. Research. Museology. Historic heritage.

---

Museu de Badalona  
Pl. Assemblea de Catalunya, 1  
08911 Badalona  
info@museudebadalona.cat  
<http://www.museudebadalona.cat>

<sup>1</sup> Directora del Museu de Badalona.



Fig. 1. Aspecto actual de las termas romanas descubiertas en 1955 y conservadas en el subsuelo del Museu de Badalona. Foto: Antonio Guillén. Museu de Badalona.

El Museu de Badalona fue fundado en 1955 a raíz del descubrimiento de unas termas de la ciudad romana de *Baetulo* durante el proceso de urbanización de los terrenos del llamado Clos de la Torre. Esta zona, vinculada a la Torre Vella, un edificio de origen medieval situado en el corazón del barrio antiguo, ya se había empezado a urbanizar en los años 1930 y se habían realizado excavaciones que se cubrieron durante la Guerra Civil. Fruto de estas intervenciones, llevadas a cabo por miembros de la Agrupació Excursionista bajo la dirección de J. de C. Serra Ràfols, se recuperaron diversas piezas de época romana, entre las que destacan la *tabula hospitalis*, los quicios de la puerta de entrada a la ciudad y, sobre todo, la Venus, que se convertiría en todo un símbolo de Badalona.

Éstas y otras piezas se incorporaron al Museu que en 1933 fundó la propia Agrupació, una entidad muy dinámica, uno de cuyos miembros, Joaquim Font i Cussó, fue el descubridor de la Venus. Pero después de la Guerra Civil, en 1940, miembros de Falange clausuraron la entidad y el Museu, y las piezas arqueológicas que conservaba se llevaron al Museu Arqueològic Provincial –actual Museu d’Arqueologia de Catalunya–, mientras que otras, por su temática, se depositaron en el que es hoy día el Museu Marítim, donde todavía se conservan.

En 1955, al retomarse la urbanización de los terrenos de la Torre Vella, fue Josep M. Cuyàs Tolosa, que también había estado vinculado a la Agrupació Excursionista, quien descubrió

las termas romanas y llevó a cabo las gestiones ante el Ayuntamiento que dieron lugar a la creación del Museu que tenemos hoy.

La construcción del edificio, que consta de cinco plantas y las termas en el subsuelo, corrió a cargo de la Diputación de Barcelona, con Camil Pallàs como arquitecto. El proceso duró once años y, así, no fue hasta el 30 de enero de 1966 que se inauguró completamente terminado. El edificio tenía, en la segunda planta, una biblioteca de la Diputación de Barcelona, que permaneció ahí hasta 1992 y, además, hacía las funciones de Casa de Cultura acogiendo numerosas entidades, como por ejemplo, el Grupo de Bellas Artes, Badalona Sardanista, Sección Infantil y Juvenil, Fotográfica, Astronomía y Meteorología o Esbart Badalona.

Desde su inicio, el Museu se constituyó como organismo autónomo municipal sin finalidad de lucro, regido por un Patronato (ahora llamado Consell rector). En 1958 fue nombrado el primer director, el ya citado Josep M. Cuyàs, que permaneció en el cargo hasta 1968. Le sustituyó Josep Sala Pascual, antiguo concejal de Cultura y miembro del Patronato, que fue Director hasta 1971. Desde este año y hasta 1975, ocupó la Dirección Josep M. Padrós, persona del mundo empresarial vinculada al Museu desde muy joven por su afición a la arqueología. Fue el último Director sin formación específica como arqueólogo o historiador, y se siente orgulloso de haber pasado el relevo a Josep Guitart Duran –posteriormente catedrático de Arqueología en la Universitat Autònoma de Barcelona–, que se había doctorado con una tesis publicada por el Museu en 1976, con el título de *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*, con la cual se inició una colección todavía vigente: «Monografies badalonines».

De la mano de Cuyàs, se crearon los Amigos del Museu, se ampliaron las colecciones y se organizaron numerosas actividades. Más adelante, en 1969, apareció la revista *Amistad* (en catalán desde 1978) y en los últimos años del período, se impulsó la función didáctica y las excavaciones arqueológicas.

El Museu se convirtió pronto en una Institución muy popular en Badalona sobre todo por su papel en la recuperación del pasado de la ciudad. Cabe destacar que no es un museo estrictamente arqueológico, sino que, desde sus inicios, se ocupa de la salvaguarda del patrimonio de todas las épocas, pero en este artículo destacaremos la arqueología romana, sin duda uno de los aspectos que han dado más relevancia y prestigio a la Institución.



Fig. 2. Venus de Badalona, sin duda la más famosa pieza conservada por el Museu de Badalona y todo un símbolo de la ciudad. Foto: Antonio Guillén. Museu de Badalona.

La entrada de Josep Guitart como director en diciembre de 1975 coincidió con los años de la transición democrática e inició una etapa de incipiente profesionalización y de mayor dedicación a las tareas museísticas. Fueron años de dinamización en los que se crearon equipos de colaboradores, formados sobre todo por estudiantes.

En 1980 se consiguió el retorno de las principales piezas arqueológicas expoliadas en 1940, incluida la famosa Venus. El acto oficial del retorno fue también un acto de desagravio a Joaquim Font i Cussó, cuyo nombre se daría a una plaza próxima al Museu, de la que hablaremos más adelante.

Estos fueron también años de defensa del patrimonio. Ya en 1974, con la intervención de Cuyàs, se consiguió que el antiguo monasterio de Sant Jeroni de la Murtra fuese catalogado como Bien Cultural de Interés Nacional. El Museu fue igualmente fundamental en la confección del catálogo del patrimonio histórico-artístico de la ciudad –todavía hoy en vigor–, aprobado por el Ayuntamiento en 1977, año en el que se creó una comisión técnica asesora de patrimonio, en la que había un representante del Museu, que actualmente tiene cuatro miembros en ella.

Se continuó con las intervenciones arqueológicas tanto en la ciudad como en el yacimiento ibérico del Turó d'en Boscà, Bien Cultural de Interés Nacional de propiedad privada, que continua tutelado por el Museu.

En 1979, coincidiendo con la entrada del primer ayuntamiento democrático, aparecía la revista *Carrer dels Arbres*, que acabaría por sustituir a la antigua *Amistat*. Es una publicación en catalán, dedicada íntegramente a la historia y el patrimonio de la ciudad, que hoy día aparece en formato digital.

En noviembre de 1980 tomó el relevo en la dirección Joan Rosàs, historiador que ya trabajaba en el Museu. Tan sólo se mantuvo unos meses en el cargo, que abandonó por diferencias con algunos representantes del Ayuntamiento en el Patronato. Le sustituyó Edelmir Sancho, que ejerció la dirección hasta 1985, en que dejó paso a Joan Villarroya, actualmente catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Barcelona, que fue Director hasta 1999.

Estos fueron años cruciales. El Museu se profesionalizó, creció en personal y tomó la estructura aún vigente, con departamentos especializados en arqueología, historia y difusión. Incorporó el Arxiu Històric de la Ciutat de Badalona (creado en 1979 para hacerse cargo de la documentación histórica municipal, y con un importante crecimiento posterior gracias a numerosas donaciones) y se creó el Arxiu d'Imatges (Archivo de Imágenes) del Museu que cuenta hoy con alrededor de 1 000 000 de fotografías.

Los usos museísticos ganaron espacio en el edificio, que fue profundamente reorganizado, mientras que las entidades, con la excepción de Bellas Artes, fueron desapareciendo o cambiaron su sede.

Transformado en un referente dentro de la ciudad, el Museu ya gozaba por entonces de un notable prestigio en el exterior, sobre todo en el campo de la arqueología romana.

En 1981, en cumplimiento de una sentencia del Tribunal Supremo, se llevó a cabo la voladura de un edificio construido cerca del Museu, y el solar que quedó, donde se conservaban



Fig. 3. Imagen actual del exterior del Museu de Badalona. Fotografía: Museu de Badalona. Foto: Lluís Andú. Museu de Badalona.

importantes restos arqueológicos de una zona de la ciudad romana cercana al foro, pasó a depender de la Institución. Para proteger los restos, al paso de los años, se cubrió con la construcción de la plaza (1994), a la que ya se había dado nombre: el del citado Joaquim Font i Cussó.

Con un equipo profesional muy dinámico, se desarrolló un intenso programa de exposiciones, actividades y publicaciones. Cabe destacar la aparición de algunas tesis de licenciatura, la mayoría de temática arqueológica, realizadas tanto por arqueólogos del Museu así como por alumnos de distintas universidades de España, que fueron tuteladas desde el propio Museu, una labor que continuó a lo largo del tiempo.

En 1985, bajo la dirección de Villarroya, se lleva a cabo una nueva museografía de las termas que mejoró tanto su conservación como su comprensión. La inauguración coincidió con la celebración del primer coloquio internacional de arqueología romana, «El Vi a l'antiguitat, economia, producció i comerç al Mediterrani occidental», que conocería una segunda edición en 1998. En 1991 se organiza también una reunión CATHMA (Céramique Antiquité Tardive et Haut Moyen Âge) y en 1996, una mesa redonda sobre contextos cerámicos de época romana



Fig. 4. Imagen actual de la exposición permanente «Baetulo, ciutat romana», situada en el subsuelo del Museu de Badalona. Foto: Antonio Guillén. Museu de Badalona.

tardía y de la Alta Edad Media. Las actas de todos estos encuentros fueron publicadas y son de obligada referencia en la bibliografía científica.

El impulso a la investigación que caracterizó este período tuvo mucho que ver con el éxito de estos congresos. Desde 1986 hasta 2006, en diversos períodos, el Museu formó parte de los proyectos de investigación de la Universitat de Barcelona financiados por la DGICYT del Ministerio de Ciencia y Tecnología, y por la Generalitat de Catalunya desde 1995 hasta 2008. Además, entre 1998 y 2014 formó parte del equipo de investigación arqueológica y arqueométrica de la Universidad de Barcelona, grupo de investigación consolidado por la Generalitat de Catalunya. La participación del equipo de arqueología del Museu en numerosos congresos y encuentros internacionales da también cuenta de la gran actividad desarrollada en el campo de la investigación.

En esta misma línea, de 1996 a 2007, se firman convenios con la Universitat de Barcelona para que, desde el Museu, se impartan clases prácticas de Arqueología General, a la vez



que el Museu acoge alumnos becados en prácticas. Entre 1999 y 2011, la responsable de Arqueología, Pepita Padrós, imparte clases en la misma Universidad sobre gestión del patrimonio arqueológico. Asimismo, algunos alumnos de la Universitat Autònoma de Barcelona efectúan prácticas en nuestro Museu.

En 1991 y de nuevo en 1999 se reforma la exposición permanente «Baetulo, ciutat romana», situada en la planta baja. La segunda intervención coincidió con la construcción de una nueva fachada del edificio, que le dio un aspecto actualizado.

En el mismo año 1991 se aprueban los nuevos estatutos –todavía en vigencia– que reconocen al Museu, más allá de las atribuciones que le son estrictamente propias, la tutela del Arxiu Històric de la Ciutat de Badalona –que ya tenía desde 1979–, así como el ejercicio de las competencias que la legislación atribuye al Ayuntamiento en materia de patrimonio histórico, incluido el patrimonio inmueble. Se trata, en definitiva, del reconocimiento de una labor que el Museu ya estaba realizando desde hacía mucho tiempo.

En el ámbito de los hallazgos arqueológicos, destaca la intervención en la casa romana llamada «dels Dofins» (de los Delfines), conocida desde los años 20, que pasó a ser de propiedad municipal y a depender del Museu. Aún sin que estuviera musealizada, se dio a conocer mediante visitas guiadas, y lo mismo puede decirse del subsuelo de la plaza de Font i Cussó y del conducto de aguas romano –descubierto en los años 70–, todos ellos cercanos al Museu. Se realizó también una intervención arqueológica en los alrededores de una *villa* romana conocida como Can Paixau, que aportó nuevos descubrimientos sobre la zona extramuros y permitió ampliar el conocimiento de una de las necrópolis de la ciudad.

Fue también en estos años, concretamente en 1995, que la ciudad romana de *Baetulo* fue reconocida, finalmente, como Bien Cultural de Interés Nacional por la Generalitat de Catalunya.

Al finalizar el período, en 1999, los fondos no romanos del Museu también se habían incrementado notablemente, y la Institución se había dotado de salas de reserva de mayor envergadura. Las exposiciones y actividades habían continuado a un buen ritmo y la Dirección se despidió con la presentación del libro *Història de Badalona* que ofrece una síntesis de la historia de la ciudad desde sus orígenes hasta el año olímpico de 1992.

En noviembre de 1999, ocupa la Dirección, por primera vez, una persona del género femenino, Francesca García Almagro, técnica de Difusión de la casa. En esa etapa se da especial énfasis a la difusión y se impulsan iniciativas innovadoras, como el estreno de un espacio web. Al final del período, había aumentado en un 45 % el número de Amics del Museu.

En cuanto a la arqueología, fue muy importante el descubrimiento de la casa romana llamada de «l'Heura» (de la Hiedra), muy próxima a la «dels Dofins», así como el de los restos del teatro romano, también en el núcleo de la antigua *Baetulo*. La mayor parte de programas de investigación tuvieron continuidad, y se publicó el libro *Baetulo*, dedicado a la divulgación de la ciudad romana.

En 2004 toma el relevo en la dirección Joan Mayné, entonces vinculado al Área de Cultura del Ayuntamiento de la ciudad y responsable de Difusión del Museu entre 1983 y 1997. Era, una vez más, una persona que conocía bien la Institución, a cuyo cargo permaneció hasta 2015, en que se jubiló parcialmente por propia voluntad.

En estos años ha tenido lugar el cambio más trascendental del Museu desde su fundación: la conexión del subsuelo de la plaza de Font i Cussó con las termas romanas y su musealización, que ha dado lugar a una superficie de restos cubiertos de 3400 m<sup>2</sup>, una de las mayores de Cataluña. Conocido con el nombre de «Termes i Decumanus», el espacio incluye también la renovada y ampliada exposición «Baetulo ciutat romana», antes situada en el vestíbulo, para todo lo cual se llevó a cabo un amplio programa de restauración. La calidad excepcional de la museografía, con una iluminación escenográfica, ambientaciones de reconstrucción histórica y elementos sonoros, hace que sea un espacio especialmente atractivo. El mismo Mayné, conjuntamente con la jefe del Departamento de Arqueología, Pepita Padrós, y el arquitecto Alberto Malavia, fueron los responsables del proyecto.

La inauguración del conjunto, que se financió con subvenciones del Gobierno de España y, en menor medida, de la Generalitat de Catalunya y la Diputació de Barcelona, tuvo lugar





Fig. 5. Imagen actual del *tablinum* de la Casa dels Dofins (Casa de los Delfines), perteneciente al Museu de Badalona. Foto: Antonio Guillén. Museu de Badalona.

en diciembre de 2010 y fue distinguido como la mejor museografía del año por la Associació de Museòlegs de Catalunya.

Pocos años antes, se habían musealizado, con criterios idénticos, algunos espacios de la ciudad romana cercanos al Museu. Por una parte, el Jardí de Quint Licini (Jardín de Quinto Licinio), que conserva el estanque del peristilo de una gran casa acomodada, que fue adquirido por el Ayuntamiento y se abrió al público en 2007, y por otra parte, la Casa dels Dofins, inaugurada en 2008 conjuntamente con el conducto de aguas romano, ambos ya citados. Actualmente, sumando todos los espacios, la superficie musealizada dedicada a mundo romano, supera los 4000 m<sup>2</sup>.

Ha sido, en conjunto, un período de crecimiento, con un ambicioso programa en todos los ámbitos, una notable reorganización de los espacios internos y el traslado de las salas de reserva, entre otros cambios. Además, en 2005 se llevó a cabo por primera vez la *Magna Celebratio*, festival romano con demostraciones y talleres de reconstrucción histórica, que se ha consolidado como actividad anual.

En cuanto a la arqueología, en los años 2008-2009, el Museu colaboró en la elaboración del Pla Integral d'Arqueologia de Catalunya, organizado por el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. El Museu también estuvo entre los fundadores de Arqueoxarxa,

que agrupa los principales museos y yacimientos arqueológicos de Cataluña, con el Museu d'Arqueologia de Catalunya a la cabeza. En lo referente a las intervenciones arqueológicas, hay que mencionar la llevada a cabo en la zona de la actual estación del metro Pompeu Fabra, de gran envergadura, que aportó interesantísimos descubrimientos y una enorme cantidad de materiales.

El Museu se vio afectado por la última crisis, que supuso una notable disminución del presupuesto, pero como hecho positivo, hay que destacar la concesión de una subvención del Ministerio de Fomento que permitirá musealizar la Casa de l'Heura.

También esperamos, con el tiempo, poder conectar el subsuelo del Museu con el Jardí de Quint Licini. Éste último se ha incrementado recientemente con la incorporación de un nuevo espacio arqueológico, aún no musealizado ni abierto al público, que conserva otra parte del peristilo de Quinto Licinio y un tramo del *decumanus* que tiene continuidad en el subsuelo del Museu. Unir los dos puntos permitirá la mejor comprensión de ambos conjuntos y facilitará su visita.

En enero de 2015, quien firma estas líneas se hizo cargo de la Dirección del Museu. Después de más de 30 años de trabajar en él, me siento muy orgullosa de ocupar ese lugar y espero, gracias al magnífico equipo con que cuenta la Institución, poder estar a la altura del propio Museu, fruto de tantos años de trabajo y esfuerzo, y de mis predecesores. He recibido con un gran placer la invitación para escribir este artículo y compartir nuestra historia con los lectores de este *Boletín*. Desde Badalona, muchas felicidades y larga vida al Museo Arqueológico Nacional.